

Un 43% de los conductores españoles admite haber conducido después de beber alcohol

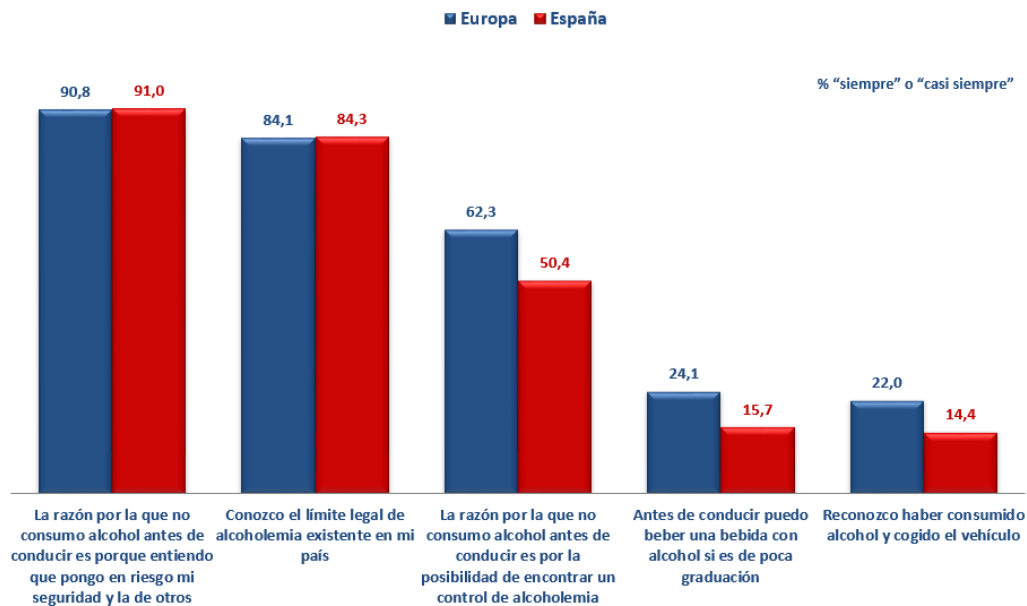
- El RACE, la Asociación de Bebidas Refrescantes (ANFABRA) y la DGT recuerdan, dentro de la campaña “Un refresco tu mejor combustible”, que alcohol y conducción son incompatibles, y que es necesario descansar e hidratarse en los largos desplazamientos.
- Según el “Eurobarómetro de la Fatiga 2019”, el 43% de los conductores europeos ha conducido después de consumir alcohol, y el 22% de ellos admite hacerlo en muchas ocasiones.
- Los conductores de Francia, Austria, Suiza e Italia, destacan entre los que más han incumplido esta máxima de la seguridad vial.

Madrid, 13 de agosto de 2014. Durante el puente del 15 de agosto se producirán casi 6 millones de desplazamientos, siendo uno de los momentos del año con más intensidad de tráfico. Muchos de estos viajes están relacionados con las miles de fiestas patronales que se celebran en estos días. La mezcla de fiesta y verano deriva en ocasiones en ingesta de alcohol y otras sustancias, presentes en el 43% de los conductores fallecidos en accidentes en 2018. Pese a estas cifras, un 44% de españoles reconoce haber consumido alcohol y después haber conducido, y un 14% admite hacerlo de forma habitual. Este alarmante dato se extrae del “Eurobarómetro de la Fatiga 2019”, elaborado por el RACE y la Asociación de Bebidas Refrescantes (ANFABRA), con el apoyo de la DGT. Además, el cansancio, la conducción nocturna, los desplazamientos por carreteras secundarias, frecuentes en estos días, hacen que el riesgo de siniestralidad se dispare.

Las conclusiones del Eurobarómetro, elaborado en 15 países, señalan que la media de los que consumen alcohol y conducen en Europa es de un 43,6%, similar a España. Esta cifra es aún más preocupante en países como Francia, donde el 54% de los encuestados ha bebido alcohol y ha se ha puesto al volante, Austria (53%), Suiza (52%) e Italia (51%). Francia también encabeza el ranking de los que lo hacen habitualmente (32,9%), seguido por Reino Unido (27,5%).

Teniendo en cuenta estos elevados porcentajes, llama la atención que un 84% dice conocer el límite legal de alcoholemia y 62% declara que si no lo consume es precisamente por la posibilidad de encontrar un control. En el caso de los conductores españoles este porcentaje se sitúa en el 50%.

El RACE y ANFABRA defienden la tolerancia cero con el alcohol en la conducción, ya que el su consumo no solo supone una grave sanción de tráfico sino que, además, afecta a la percepción y multiplica por nueve el riesgo de sufrir un accidente. Por tanto, es recomendable optar por bebidas sin alcohol, como los refrescos, cuando se tiene que conducir.



15 de agosto, inicio y fin de vacaciones para muchos

Otro de los riesgos para la seguridad vial en estos días son los largos desplazamientos que realizan los que aprovechan el puente y los que inician o regresan de sus vacaciones, en los que la fatiga se convierte en un riesgo para la seguridad vial.

El coche sigue estando entre las formas de transporte preferidas para estos trayectos, aunque cada vez se utilizan más otras alternativas. El 73% de los conductores españoles afirma que le compensa ir en su vehículo, frente a la media europea del 66,4%. Aunque también hay un porcentaje significativo de españoles, un 31%, que cree que las plataformas de coche compartido son una buena opción, porcentaje que sube hasta el 37% de media en Europa, destacando Italia, Francia y Noruega, que superan el 50% los que optan por estas plataformas.

Desde el punto de vista de la seguridad vial, la fatiga es un elemento de riesgo, especialmente en los largos recorridos, y una de las primeras causas de siniestralidad mortal en las carreteras españolas. Si miramos a nuestros vecinos europeos, Italia, Francia y Reino Unido son los países en los que la fatiga ha provocado más accidentes y situaciones de peligro al volante.

La somnolencia es la fase final y más peligrosa de la fatiga. Sin embargo, el 44% de los conductores españoles admite haberse quedado casi dormido en un largo recorrido. En Europa la media se sitúa en un 48,5%. Destacan los franceses, que declaran haberlo sufrido en un 65%, seguido de finlandeses (60%) e italianos (57%).

La fatiga se puede prevenir haciendo paradas cada dos horas o doscientos kilómetros, aprovechando para estirarse y mantenerse hidratado, recomendación que no sigue un 55% de los españoles, y peor aún, casi un 3% hace un viaje largo del tirón. Los austriacos (69%) y los alemanes (66%) son los que destacan por no hacer las paradas recomendadas.